

DE ANCOS MORALES, B., *Teresa de Jesús, comunicadora del Dios inefable. Tres claves de lectura de su obra literaria*, Ediciones Encuentro, Madrid 2015, 91 p. ISBN 978-84-9055-108-0.

Continúa el goteo de publicaciones por la celebración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, ya formalmente clausurado aunque no en interés por esta gran santa abulense, primera doctora honoris causa por la

Universidad de Salamanca, patrona de los escritores españoles y doctora de la Iglesia, entre otros reconocimientos. ¿Por qué Teresa de Jesús logra ser buena comunicadora con sus obras, editadas en el s. XVI en Salamanca y Barcelona tan solo seis años después de su muerte y reclamados sus autógrafos por el rey Felipe II para su biblioteca de El Escorial? ¿Por qué sus páginas han despertado tanta curiosidad y estudio? Y, ¿por qué la lectura de sus obras ha impulsado, incluso, cambios de vida, como en el caso de la filósofa judía Edith Stein? ¿Por qué a través de sus escritos se convirtió Teresa de Ávila en maestra de vida espiritual para Carlos de Foucauld?, ¿o por qué Blaise Pascal, tras su conversión, admiró tanto a la Santa?...Son las preguntas iniciales de la autora, doctora en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, profesora de Educación Secundaria en diversas comunidades autónomas y actualmente docente en la Universidad Católica San Vicente mártir de Valencia. Preguntas que apuntan a un perfil singular de la Santa, trazado en la breve introducción de la autora. En general, el librito que nos ocupa, constituye un buen ejemplo de cómo en apenas un centenar de páginas de una obra de bolsillo, puede mostrarse un estudio serio, riguroso y a la vez atractivo, divulgativo y accesible a todas las personas por la sencillez y claridad del lenguaje de sus páginas, así como por la intención pedagógica que las recorren, comenzando por la propia estructura del libro, configurada desde tres claves de lectura de los escritos de Santa Teresa de Jesús propuestas por su autora, en un orden lineal pero simultáneo al contexto vital de Teresa. La primera clave, la unión de literatura y vida en Santa Teresa, pues sus escritos brotan de su experiencia de vida, en diálogo con su Creador y Señor y, a la vez, con la realidad de su tiempo y sus coetáneos. Con un lenguaje sencillo, impregnado de amor, no romántico sino realista y apasionado, propio de los místicos y místicas, pues es amor probado en el dolor y el gozo de la cruz. Las páginas de la Santa son vida comunicada, libro vivo, espontáneo o carta íntima y confesional. La segunda clave: escribir como necesidad imperiosa de comunicar lo vivido a todas las personas. Incluye un acto de comunicación con *emisor* doble: el Espíritu y ella (pues se siente apremiada a compartir lo que el Señor le ha dado a entender sin merecerlo); un *mensaje* que es testimonio experiencial, que va de lo particular a lo general y está escrito con un “estilo humilde” para ser entendida por todos, sin escatimar esfuerzos para ello, y para esquivar, de paso, prejuicios por su condición de mujer y culta. Y un *receptor* múltiple, variado: Jesucristo (receptor extraordinario), sus monjas, sus confesores y todos sus lectores, sin más deseo que el de exponer una vivencia y servir de guía a aquellas personas que decidan adentrarse por los caminos de la oración y el conocimiento de Dios. Finalmente, la tercera clave: comunicación de lo inefable, como reto permanente para todo místico o mística que escriba y pretenda traducir lo vivido y captado. Se trata por tanto de comunicar esa experiencia real, afectiva, dinámica y al mismo tiempo oscura, misteriosa y confusa de Dios (no como concepto sino en Sí mismo). Un conocimiento con una doble dificultad: por su irreductibilidad o la imposibilidad de ajustar su experiencia desbordante a la semántica de las palabras, y por la incapacidad de captar lo incomprensible, lo infinito de Dios desde la condición de criatura, sujeta a unas coordinadas espacio-tiempo. Teresa desea que entremos en diálogo con este Dios *inefable*, con este Alguien amoroso que desborda nuestros pequeños límites. Para ello, buscará comunicar conmoviendo, antes que explicar lo que sucede, recurriendo a una propia gramática y al lenguaje literario al basarse en la connotación de la palabra más allá de la de la racionalidad de la denotación semántica. Se nutre

por tanto de comparaciones, metáforas, símbolos y otros recursos retóricos de antítesis y oposición para paliar la insuficiencia de los límites del lenguaje. El libro finaliza con un curioso y clarificador *Epílogo para enamorados* para valorar qué tiene que decirnos hoy Teresa, descubriendo en la lectura de sus obras no sólo a una gran comunicadora de lo divino y lo humano, sino también el alma de una gran mujer profundamente enamorada de Jesús para quien todo lo creado palidece ante la visión y unión con su Amado, motor de su vida y su mensaje. Es esta permanencia en el Amor y su comunicación con un discurso sencillo, directo, claro, que concentra lo esencial y apela al corazón, lo que hace atractivo, jugoso y eficaz este mensaje teresiano para el mundo de hoy.

Magdalena Peña